

Concurso Valorizando lo nuestro: la gente y las pasturas naturales

Balance y perspectivas

Ing. Agr. Marcelo Pereira Machín
Ing. Agr. M.Sc. Carlos Molina Riccetto
Plan Agropecuario

Durante el año 2009 se llevó a cabo el concurso de establecimientos Valorizando lo nuestro: la gente y las pasturas naturales, que involucró a 51 familias rurales dispersas a lo largo y ancho de la República. En todos los casos y como ha sido repetidamente mencionado por los primeros viajeros (Darwin, Saint Hilaire, Hudson, d'Orbigny) que llegaron por estos lugares, fuimos también recibidos con extrema amabilidad.

Una experiencia invaluable

Es de esta manera que se tuvo la posibilidad de compartir extraordinarias vivencias familiares, conocer una diversidad de campos, manejos y un sin número de curiosidades que sin duda alguna, nos han hecho crecer como personas y han aumentado nuestro conocimiento de la casi infinita heterogeneidad de los productores y de predios del país. Experiencias muy singulares, de sacrificio, de trabajo denodado, de esperas sin fin, de expectativas frustradas, de metas cumplidas, de premios inesperados. Pero si algo en común tienen estas familias, es el amor por lo que hacen, el amor por el "oficio de ganadero y la vida rural"; y esto es independiente del tamaño o de la zona agroecológica donde se encuentren.

Estamos convencidos que fuimos unos privilegiados al poder asistir en definitiva, a una forma inusitada de aprendizaje, tanto a nivel personal como por parte de la Institución. Esto

dió frutos que se traducen entre otros, en nuevos amigos de esta Institución, que generan posibilidades de difundir experiencias diferentes.

En todos los establecimientos encontramos cosas muy interesantes y singulares, pero por sobre todas las cosas, pudimos observar un interés que iba más allá del Concurso, un interés por la vinculación con gente que tiene las mismas pasiones, los mismos sentimientos por una actividad. En ese sentido quedó conformado un grupo de familias-empresas que conoce, valora y defiende un recurso como el campo natural, el cual muchas veces es mirado como síntoma de atraso. Ese "atraso" ha hecho que muchos de ellos se hayan convertido en verdaderos custodios de un recurso que históricamente ha dotado al país de una competitividad a nivel internacional envidiada por muchos países, y que a su vez brinda a la sociedad entera una serie de servicios (ecosistémicos) imprescindibles para la vida, los cuales son insustituibles.



Foto: Plan Agropecuario

Riego de campo natural a partir de un vertiente.



Alambrado a través de una roca de arenisca.



Las empresas trascienden a nuevas generaciones.

Una nueva forma de evaluar

La evaluación de las empresas no fue sencilla. Se utilizó un enfoque nuevo que tiene como foco central a la sustentabilidad predial.

¿De qué sirve que una empresa funcione adecuadamente por unos pocos años?

Entendemos que lo importante es que logre persistir y superar los obstáculos y restricciones que se le plantean, pero que a su vez, también se proyecte hacia el futuro. Debido a esta sencilla razón, se evaluaron los predios analizando tres dimensiones: la ecológica, la social y la económica. Las empresas que se ajustaron mejor a nuestros criterios de evaluación, no se destacan exclusivamente en una dimensión en particular, sino que muestran un adecuado balance en las tres dimensiones mencionadas.

Algunas de las características que

son comunes a estas empresas pueden ser resumidas en el hecho de que son familias consustanciadas con lo que hacen, les gusta lo que hacen y lo hacen bien y en forma sencilla. Se definen con mucho orgullo como "ganaderos". No hay decididamente un gran despliegue de tecnología de insumos, sino que la apuesta fuerte está por el lado de la tecnología de procesos. Es como decía el profesor Carámbula, *"la tecnología por sencilla no es menos importante"*. Estas empresas tienen los aspectos básicos de infraestructura solucionados (aguadas, sombra y subdivisiones), hacen un manejo cuidadoso de la carga animal y por lo tanto meticuloso de la pastura. Realizan hace años lo mismo, lo cual redundo en un conocimiento al detalle de la actividad, lo que les permite tomar decisiones basados en una gran cantidad de años



de validación de diferentes procesos. Por otra parte todo esto se ha logrado transmitir a la siguiente generación, determinando así un gran sentido de trascendencia de las empresas y de los aprendizajes logrados a través de los años.



Jornada de campo en "Los Talitas"



Jornada de campo en "Las Casuarinas"

Foto: Plan Agropecuario

La incorporación de un tribunal ajeno a la Institución, integrado por expertos en diferentes áreas fue muy bien recibido por los productores. Fue una tarea de corta duración pero que causó un fuerte impacto en las familias visitadas. Hay conceptos vertidos por el tribunal que quedarán eternamente retenidos por las familias de los productores.

La presentación de los finalistas

Las jornadas de presentación de los finalistas, realizadas en el segundo semestre de 2010, fueron un trabajo intenso, que de no ser por el apoyo de las familias locatarias y de los auspiciantes, no hubieran sido posibles. Todas ellas resultaron diferentes y despertaron el interés de la masiva concurrencia. Inmediatamente surge la pregunta ¿hubo jornadas iguales? La respuesta es no, algunas tuvieron un énfasis más técnico, otras fueron más sentimentales, pero lo cierto es que todas concitaron mucho interés. A pesar de las dificultades para el acceso a

los predios, por estar ubicados en el corazón del "Uruguay profundo", la asistencia promedio fue de 150 personas por actividad. Estaba muy claro que no se trataba de jornadas donde se vendían o promocionaban productos, el objetivo central era conocer experiencias valiosas de vida de nuestras familias ganaderas, un objetivo que se cumplió totalmente. Algunos productores nos comentaron que no habían visto nada raro o novedoso, y la pregunta que surge inmediatamente es ¿para persistir muchos años en el rubro, todo pasa por hacer cosas nuevas o hacer lo de siempre, pero mejor?

Ha quedado más que confirmada la existencia en manos de nuestros productores ganaderos de un conocimiento empírico con respecto al manejo empresarial y de los recursos naturales, que hacen a la sustentabilidad de las empresas en el largo plazo. Logramos identificar un número importante de predios donde se conjugan ingresos económicos adecuados y estables, buenos niveles de producción física, sencillos

manejos de los recursos (animales y vegetales) y un muy buen estado de las pasturas naturales. Es por tanto posible afirmar que existen sistemas ganaderos donde se produce, se vive de los mismos y además, se conservan los recursos naturales para las próximas generaciones. También desde el punto de vista de la metodología aplicada, hemos logrado avances importantes en el uso de un método novedoso para la evaluación de la sustentabilidad de los sistemas ganaderos.

Recién empezamos

Sin duda que ha sido un valioso proceso, lo que nos lleva a pensar en la posibilidad de reeditar este Concurso en el futuro mediano; así lo solicitaron los productores y también lo manifestó la Junta del Plan Agropecuario en la última jornada realizada en Tiatucurá, lo cual será todo un desafío. Habrá que invertir tiempo para su estudio e implementación y sin duda alguna aparecerán ciertos cambios, pero el cerno queda; la gente y las pasturas naturales.